

EDITORIAL

La Licenciatura en Educación Religiosa de la Universidad Católica de Pereira vive una etapa significativa de su historia al cumplir el primer cuarto de siglo de existencia en el marco educativo colombiano. Un cúmulo de experiencias y saberes se ofrece, a lo largo de 25 años, a la comunidad regional que comprende el Eje Cafetero y el norte del Valle del Cauca.

Son más de 300 egresados quienes brindan –en escuelas, colegios y universidades- el fruto de la siembra paciente lograda a través de estos años de existencia de nuestro programa formativo. Tal compromiso social sugiere cada vez nuevos retos y obligaciones ineludibles para quienes hacen parte de esta comunidad educativa.

Es reconocida la gran responsabilidad confiada por la nación y la Universidad, en sentido específico, a la Licenciatura de la UCP. Por tal motivo, se ha considerado necesario y prioritario reunir las apreciaciones, los conceptos y las reflexiones de diversos integrantes del programa en el ejemplar de la revista *Grafías* que hoy llega a sus manos.

En primer lugar, es importante situar este ejercicio académico en el triple escenario problemático de la investigación: Dios como realidad plena revelada en Jesucristo, el cosmos como totalidad espacio-temporal y el ser humano como creatura digna y actuante en la historia.

Así pues, se presenta una aproximación a la teoría de la armonía del universo que supone la suma bondad de Dios y, en contraste, una serie de intervenciones caóticas sobre la naturaleza que producen desorden.

Para comprender tal complejidad de lo real se propone la complementariedad de saberes: el de la fe y el de la ciencia. Tal es el legado que a lo largo de veinte siglos ha compartido la Iglesia, madre y maestra de humanismo integral.

Tal concepción conduce al auténtico desarrollo humano como supremo fin de los constructos tecnocientíficos que son la gran herencia de la expansión de la racionalidad.

Ante la evolución tecnológica y la globalización, surgen retos en la tarea básica de la formación de la persona y su relación con el entorno. Desde el carácter específico de la educación cristiana debe proponerse la evangelización de la cultura actual como clave de solución al dilema.

Cristo ha sido, es y será el faro que ilumina al hombre de la cultura actual, aunque existan nuevas formas de relación con la divinidad, las divinidades, lo sagrado o lo santo.

Por tal motivo, urge el diálogo inter-religioso y ecuménico en el que se destaque la valiosa y enriquecedora identidad propia de la fe católica.

Es necesaria una nueva pedagogía en la que se logre la transposición didáctica del mensaje evangélico en las categorías del mundo contemporáneo, a fin de que surjan y se consoliden proyectos de vida con alta evidencia de integración comunitaria.

La Licenciatura en Educación Religiosa espera, finalmente, que este recurso académico logre suscitar interés y espíritu de reflexión en los lectores, con el deseo de que múltiples iniciativas que favorezcan la construcción social del conocimiento sigan emergiendo en el panorama local.

Hernando Zuluaga Suárez, Pbro.